

Por HUBER MATOS ARALUCE

La política de la Unión Europea hacia Cuba conocida como la Posición Común exige al castrismo una transición a la democracia como condición a un acercamiento diplomático y político.

El embargo estadounidense es la carta de negociación de los Estados Unidos equivalente a la Posición Común de la Unión Europea.

Washington exige al castrismo una transición hacia la democracia como condición para restablecer relaciones diplomáticas y el levantamiento del embargo.

Con la puerta de la Unión Europea cerrada a otra opción que no sea la de la democratización en Cuba, el castrismo está tendido en la lona. Su fiel e incondicional aliado, el gobierno del Partido Socialista Obrero Español, debiera “tirar la toalla” y darse por vencido, pero no lo hará hasta que se dé cuenta de que la tiranía se derrumba sin salvación.

Los ex presos políticos cubanos recién liberados y desterrados a España fueron determinantes en asegurarles a las democracias europeas que no solo mantuvieran - sino que también reforzaran - su posición solidaria con los demócratas cubanos.

Este fresco aporte, más el esfuerzo permanente de un grupo de organizaciones de exiliados cubanos en Europa y los Estados Unidos, merece el aplauso de quienes en el mundo apoyan la democracia en la isla.

Aunque inesperadas, las últimas declaraciones de Fidel Castro hicieron su contribución. Entre lo que dijo (que no había dicho) sobre el fracaso del modelo castrista, más sus acusaciones contra el presidente francés, el dictador ha quedado aun más al descubierto.

Castro no tiene moral para acusar a Nicolás Sarkozy por el “holocausto” de los gitanos. Fidel acaba de reconocer su autoría por los campos de concentración de la UMAP en Cuba y fue el responsable de la expulsión forzada de miles campesinos cubanos y sus familias de la zona del Escambray, amén de los dos millones de exilados.

La ratificación implícita de la Posición Común en la Unión Europea es una importante victoria para los demócratas cubanos; es en los Estados Unidos donde las cosas no están muy claras.

En Washington hay un poderoso grupo que cabildea por la normalización de las relaciones con el régimen de Fidel Castro sin ninguna condición. Argumentan hipócritamente que esta sería la forma de llevar la democracia a la isla.

Quieren que los Estados Unidos pongan en práctica la política que Europa aplicó por más de cuatro décadas, sin resultado alguno; antes de que los europeos la cambiaran por la Posición Común.

Como estos cabilderos saben que no es fácil dismantelar la ley que mantiene el embargo en vigencia, tratan de que se levanten las restricciones para que las turistas estadounidenses puedan viajar a Cuba.

Millones de turistas de todo el mundo han viajado a Cuba y esto no ha modificado la naturaleza represiva del régimen, ni ha acercado el país a la democracia.

Un estimado de un millón setecientos mil estadounidenses viajaría a la isla anualmente. Esto representa un respiro económico para una tiranía en la quiebra y grandes negocios para empresas estadounidenses, más otras ventajas para los amigos del castrismo.

Dejar que los turistas estadounidenses viajen a Cuba es la forma más eficaz de debilitar al embargo en este momento. Mientras la Casa Blanca afirma que éste no se va a levantar incondicionalmente, en el tema de los viajes a Cuba, la Casa Blanca no acaba de definirse.

El Embargo y la Posición Común

Escrito por Fuente indicada en la materia

Jueves, 16 de Septiembre de 2010 10:37 - Actualizado Jueves, 16 de Septiembre de 2010 10:41

Irónicamente, por ese poderoso cabildeo en Washington y por el titubeo sobre acerca del asunto del turismo a Cuba, los cubanos demócratas tenemos que preocuparnos más por la posición del gobierno de Obama que por la de los países europeos.

Esperamos que la ratificación de la Posición común de la Unión Europea influya en la política estadounidense hacia Cuba y que esto obligue al régimen castrista a ceder en libertades y derechos, a cambio del levantamiento del embargo y la afluencia de turismo estadounidense a la isla.